

INICIO EL AUTOR LIBROS PUBLICACIONES EVENTOS MEDIOS CONTACTO



Tweet Me gusta 45

EL "MISTICISMO CUÁNTICO" NO ES UNA PSEUDOCIENCIA SINO FILOSOFÍA TRANSPERSONAL

Publicado 26/02/2017 20:04:33 | LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL



Este artículo está reproducido como nota número 31 en la obra *LA EDUCACIÓN CUÁNTICA* (4ª ed.)

"El "misticismo cuántico" debe ser rehabilitado de un modo pedagógico como filosofía transpersonal, por simple justicia histórica" (Amador Martos, filósofo transpersonal).

El "misticismo cuántico" es un término peyorativo utilizado por los ortodoxos materialistas científicos para calificar de *pseudociencia* la creencia de que las leyes de la mecánica cuántica incorporan ideas místicas. Sin embargo, desde un punto de vista epistemológico, Wilber (2005a) ha demostrado que el conocimiento simbólico (dualidad entre sujeto y objeto) y el misticismo contemplativo (no dualidad entre sujeto y objeto) son *dos modos de saber* diferentes pero complementarios. Así, la no dualidad entre sujeto y objeto se presenta como una alternativa epistemológica al tradicional materialismo científico (dualidad entre sujeto y objeto), aunque los escépticos la descalifiquen despectivamente como "misticismo cuántico".

La *experiencia mística* o filosofía del misticismo es una filosofía de la espiritualidad como sustrato epistemológico de la *filosofía perenne*. Según los partidarios de la filosofía perenne, hay una realidad última que puede ser aprehendida por el intelecto en determinadas condiciones especiales (Ferrer, 2003). En dicho sentido, la *meditación* es una puerta de acceso a dicha realidad superior y puede provocar considerables cambios en las regiones cerebrales relacionadas con la memoria, la autoconciencia, la empatía y el estrés. Es decir, que algo considerado espiritual, nos transforma físicamente y puede mejorar nuestro bienestar y nuestra salud (Lazar, 2011). Dicha dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia, en el ámbito de la psicología, tiene su correlato con el surgimiento de la psicología transpersonal como "cuarta fuerza" tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista. Dichos planteamientos trascendentales han sido plasmados en la Tesis Doctoral de Iker Puente, titulada *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia* (Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 2014).

Por tanto, en función de los anteriores apuntes, desde un punto de vista estrictamente epistemológico y científico, el "misticismo cuántico" es un anacronismo histórico que perdura en el establishment académico oficial, razón por la cual en la obra *La educación cuántica* se realiza la pertinente argumentación para que el "misticismo cuántico" sea reconsiderado como *filosofía transpersonal*. Así, por justicia histórica y epistemológica, es pertinente el reconocimiento de la *filosofía transpersonal* como paradigmática trascendencia a la crisis que padece la filosofía occidental al sustentarse exclusivamente en un materialismo científico que ha colapsado al Kosmos (1) en un *mundo chato* (2).

Consecuentemente, el *misticismo* y la *meditación* se constituyen en una puerta de acceso para la *sanación trascendental del ser humano* en el mismo sentido que ya lo apuntara Platón: "La filosofía es un silencioso diálogo del alma consigo misma entorno al Ser", a buen seguro un *camino ascendente hacia la sabiduría* que no debería descuidar ningún mortal.

REFERENCIAS:

Ferrer, Jorge. *Espiritualidad creativa: una visión participativa de lo transpersonal*. Barcelona: Kairós, 2003.

Lazar, S. (2011). "Mindfulness practice leads to increases in regional brain gray matter density". En: *Psychiatry Research: Neuroimaging*, N° 191(1), 36 a 43. Hospital General de Massachusetts, Harvard Medical School, Boston, EE.UU.

Wilber, Ken (2005a), "Dos modos de saber", en: Wilber, *El espectro de la conciencia* (pp.35-59), Kairós, Barcelona.

Wilber, Ken. *Breve historia de todas las cosas*. Barcelona: Kairós, 2005b.

(1) Wilber examina el curso del desarrollo evolutivo a través de tres dominios a los que denomina materia (o cosmos), vida (o biosfera) y mente (o noosfera), y todo ello en conjunto es referido como "Kosmos". Wilber pone especial énfasis en diferenciar cosmos de Kosmos, pues la mayor parte de las cosmologías están contaminadas por el sesgo materialista que les lleva a presuponer que el cosmos físico es la dimensión real y que todo lo demás debe ser explicado con referencia al plano material, siendo un enfoque brutal que arroja a la totalidad del Kosmos contra el muro del reduccionismo. Wilber no quiere hacer cosmología sino Kosmología.

(2) Wilber (2005b: 177):

Los grandes e innegables avances de las ciencias empíricas que tuvieron lugar en el periodo que va desde el Renacimiento hasta la Ilustración, nos hicieron creer que toda realidad podía ser abordada y descrita en los términos objetivos propios del lenguaje monológico del "ello" e, inversamente, que si algo no podía ser estudiado y descrito de un modo objetivo y empírico, no era "realmente real". Así fue como el Gran Tres terminó reducido al "Gran Uno" del materialismo científico, las exterioridades, los objetos y los sistemas científicos [denominado por Wilber como una visión chata del mundo].



"Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia" (John Gay, dramaturgo inglés).

